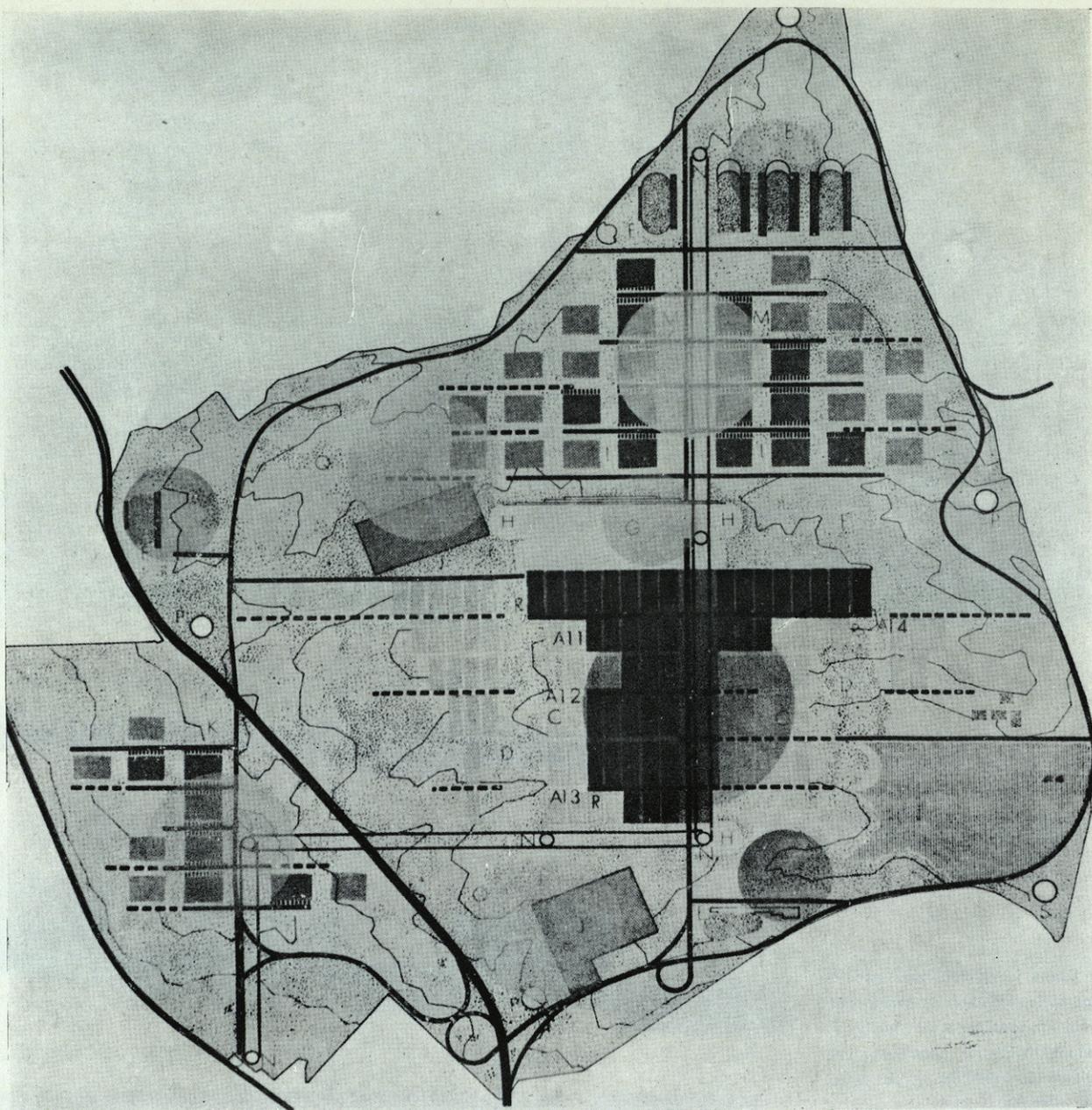


MENCION

Lema 16216

ANTONIO FERNANDEZ ALBA.
JUAN SERRANO MUÑOZ.
JOSE M.^a DE LA MATA GOROSTIZA.
JAVIER MARTINEZ-FEDUCHI.



Considerando que la convocatoria del concurso parece destinada a explorar una serie de propuestas que puedan integrar el desarrollo de la nueva Universidad, formulamos unas proposiciones básicas, líneas-fuerza de la futura Universidad, agrupadas en los siguientes puntos:

- Una visión totalizadora.
- Frente a una concepción tradicional de la Universidad.
- Una Universidad para una sociedad en transición.
- Una Universidad creadora.
- Una Universidad crítica.
- Una Universidad al servicio del hombre:
Multiplicar las comunicaciones entre individuos.
Nueva información, mayor formación.
Contra la rigidez del modelo actual.
- Una planificación abierta:
Los criterios de decisión.
La axialidad funcional como determinante básico del conjunto de sistemas.

La dificultad de encontrar una serie de objetivos definidos para la comunidad contemporánea y, de forma

más específica, para un sector eminentemente universitario, nos ha inclinado a planificar un conjunto de SISTEMAS lo suficientemente controlados y comunicados entre sí. Los objetivos unitarios no pueden definir el problema en su conjunto; la propuesta que ofrecemos intenta sugerir la viabilidad de un modelo de transición donde pueda tener capacidad una serie de decisiones múltiples; es una planificación que pudiéramos denominar táctica, de adaptación a necesidades inmediatas controladas y abierta a un proceso de análisis de decisiones futuras.

La Universidad, en esta sociedad en transición, no debe tomar tanto en cuenta los elementos fijos y que han adquirido una previa consistencia (*status* determinado) cuando aquellos que evidencian expresan y clarifican una estructura cambiante, un proceso dinámico de mutación.

La tendencia natural—conservadora—se complace más en la consideración del *status* que en procesos de cambio. Entendemos que un control y una planificación rígida sólo puede ser, sin embargo, momentánea. Se hace necesario introducir una serie de sistemas abiertos, estructuras modificables que puedan adaptarse a los pro-

blemas evolutivos que surgen en una sociedad de transición. En este sentido se ha concebido el presente proyecto.

Por ello, no se ha pretendido controlar una excesiva configuración del suelo a nivel urbano; sólo en aquellos aspectos estructurales básicos, como son los canales de circulación y las redes de servicios, un análisis funcional en orden a los servicios de evacuación, orientación según funciones, facilidad en montaje de redes de servicios, consumo mínimo, facilidad de ampliación y no interferencia en otras relaciones funcionales.

La Universidad hoy está en la coyuntura de dos diferentes "entendimientos" de la cultura: uno periclitado en su efectividad y otro que aún no ha podido configurar su propia imagen.

En este sentido, la respuesta arquitectónica del modelo que se propone manifiesta su propia contradicción, ya que en este estado la decisión formal es sólo la fosilización, el clisé del verdadero proceso del diseño.

La Universidad irá adquiriendo su forma en la me-

da que el nuevo concepto de la cultura se haya enraizado en todos los aspectos de la sociedad.

El modelo propuesto, en la medida en que fomenta, por sus características básicas, la multiplicación de las comunicaciones entre los individuos, el mejor aprovechamiento de las técnicas más modernas de comunicación, la utilización de nuevos canales de información, así como en la medida en que posibilita un cambio fundamental en la relación profesor-alumno y, en general, en la compleja relación Universidad-sociedad, está propugnando la configuración de una Uni-

versidad crítica, capaz de renovar el saber, capaz también de constituirse en un centro de acción cultural que contribuya—y genere—la transformación de la sociedad.

Es posible crear un modelo de Universidad sobre la base de un centro de información, incluido en una extensa red de servicios docentes, con un carácter dinámico de adaptabilidad a los aspectos cambiantes de la sociedad, a la dinámica del conocimiento y los progresos científicos. Este modelo no está lejos de las realidades presentes. Hoy resulta posible sincronizar conocimientos a través de la televisión, la radio, el teléfono y, en un futuro próximo, programas amplios y complejos de educación.

En este ámbito, dos hechos son relevantes en nuestro momento: la descentralización y la paulatina desmaterialización de los medios: microminiaturización de la electrónica y en las computadoras (electrónica molecular), miniaturización en los códigos de información (sin olvidar la posibilidad real que tienen los países llamados emergentes de abordar la automatización incluso antes que los países con una pasada inercia industrial). Paralelamente se están realizando estudios sobre nuevos métodos didácticos, sobre la base de los conocimientos científicos, acerca de los procesos de aprendizaje, desde las teorías del estímulo respuesta, la dinámica de grupos y otros diversos planteamientos. Todos ellos se orientan a que el aprendizaje se realice a través de procesos de autorregulación, de tal forma que este aprendizaje sea estrictamente individual.

Siguiendo esta orientación, el material aquí programado tiene una aplicación estructuralmente individualizada, permitiendo a cada individuo seguir con independencia de los demás su propio aprendizaje a su ritmo propio y particular. Sin duda, el aprendizaje automatizado y las técnicas de exámenes programados significan una renovación de la metodología de la enseñanza, que no se limita sólo a su "utilidad", sino que transforma de una forma profunda el mismo concepto de Universidad.

Planificar un determinado espacio geográficamente definido no significa planificar un sistema de actividades evolutivas y diferentes. Conscientes de ello, la planificación propuesta no establece decisiones totales y finales; entendemos más la estructura general del plano universitario como un proceso de cambio que como una decisión final; más como una serie de propuestas de planificación en desarrollo susceptible de absorber las nuevas necesidades que como un conjunto detallado de rasgos ya definitivamente fijados.

De ahí que el modelo propuesto esté caracterizado por una exposición escueta en el plano de la imagen arquitectónica que deja suficiente elasticidad en cuanto a su diseño, pero que viene delimitada por una exigente aplicación del programa. La valoración urbanística está marcada por una rigurosa demarcación de infraestructura, servicios, comunicaciones, instalaciones...; pero amplia y evolutiva en su concepto de expansión, pues entendemos que el desarrollo urbano, y de forma particular el desarrollo que caracteriza un modelo como el universitario, ofrece unas modalidades de cambio difíciles de prevenir.

Con esta perspectiva deben interpretarse las siguientes propuestas: de criterios de decisión y de axialidad funcional como determinante básico del conjunto de sistemas.

LOS CRITERIOS DE DECISION

Establecemos dos apartados en los criterios de decisión:

a) Criterios de decisión a nivel de localización sectorial

La propuesta que se formula deberá corroborarse y discutirse posteriormente con equipos de la Administración en cuanto a su operatividad económico-administrativa y pedagógica, pues es fácil intuir el error que significaría una inamovible decisión manejada desde los supuestos formales del concurso, datos, por otra parte, muy ficticios al haber sido establecidos sobre hipótesis gratuitas y sometidas a revisión entre las partes integrantes del problema: equipo de diseñadores y cliente.

b) Criterios de decisión a nivel de diseño específico

La propuesta que se formula ofrece una variabilidad de adaptaciones en cuanto al diseño específico del departamento. Un sistema generalizado a los dos tipos de departamento A y B permite una estructura libre interna susceptible de ser manipulada por equipos de arquitectos o diseñadores ambientales que puedan favorecer una multiplicidad dentro de la unidad estructural que permite el sistema; estas decisiones deberán ser adoptadas en función de diversos planos de adaptabilidad, cambios de número de alumnos, ambiente, características específicas de determinadas asignaturas y niveles de operatividad. Conjunto de operaciones que crea una cadena de decisiones no previsible ni de aconsejable determinación en una planificación rígida.

LA AXIALIDAD FUNCIONAL COMO DETERMINANTE BASICO DEL CONJUNTO DE SISTEMAS

Las teorías más actuales del análisis de la ciudad como sistema total nos describen las luchas que sostienen las propuestas de una *sociedad de individuos* o una *sociedad industrial*. En la primera, los sujetos son individuos; las empresas industriales, los objetos. En la segunda, los valores se invierten y la convivencia de sujetos industriales y humanos requiere motivaciones y decisiones espaciales diferentes. Esta consideración toca de lleno el problema de la forma urbana, consideración que abordaremos desde los supuestos que nos han llevado a configurar nuestra propuesta.

Una planificación formulada sólo desde el vértice de la convivencia humana es parcial. La implicación tecnológica ofrece una serie de servicios necesarios para una realidad contemporánea. Nuestro intento ha sido formulado desde el punto de vista de acometer la distribución de las actividades pedagógicas y humanas desde unos supuestos de coherencia que hagan factibles los dos parámetros actuales de actividad humana.

En este sentido se formula un eje de relaciones básicas: tráfico, servicios..., que canaliza las actividades de la Universidad, sirve a los departamentos concebidos como una unidad seriada en cuanto a su estructura básica y diferenciada en cuanto a su cometido ambiental; esta red de calle en sentido axial protagoniza la vida urbana de la ciudad, abriendo las posibilidades de crecimiento en ambos lados y conectando por niveles superiores las diferencias de tráfico y servicios, de forma que, aun existiendo la interrelación, no se produzca la interferencia.

